

siglo XX, dentro de la Biblioteca Teológica que viene editando en su nueva época.

Nos parece un gran acierto haber elegido *Dios y nosotros*, de Daniélou, como el primer volumen de la colección. Esta obra conoció varias ediciones en español, pero desde hace bastantes años no era posible hacerse con un ejemplar porque, como dice César Izquierdo en la Introducción, pertenece a un autor y a un tipo de teología que, a pesar de estar en el origen de la teología contemporánea, fueron postergados por autores de obras más «modernas» —y en muchos casos completamente efímeras— hoy justamente olvidadas.

La nueva traducción de la obra pone al alcance del público español un texto que rezuma frescura y actualidad a pesar de los años transcurridos. En el capítulo primero, por ejemplo, el lector encuentra un planteamiento de las relaciones entre cristianismo y religiones que no parece un texto escrito hace más de cincuenta años. Algo semejante ocurre con los demás capítulos sobre el Dios de los filósofos, el Dios revelado, el Dios de los místicos, etc.

La introducción del director de la colección, el profesor Izquierdo, de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, proporciona los elementos informativos necesarios para que el lector moderno pueda situarse en el tiempo y en las circunstancias en las que Jean Daniélou escribió *Dios y nosotros*. Esta introducción comienza sin embargo refiriéndose no a la obra de Daniélou, sino a la colección Clásicos del siglo XX. Hubiera sido mejor separar esta parte de la referida a la obra que se publica, y ofrecer dos introducciones: una a la colección y otra al texto de Daniélou. Es más, el título *Jean Daniélou, testigo de una época de la teología* que ahora aparece en el epígrafe 2, tiene todo el

aspecto de ser el título de esta segunda introducción.

Con todo, hay que felicitar a los promotores de esta colección por su iniciativa y desear que los siguientes títulos sean tan oportunos como el que encabeza la serie.

Rodrigo Muñoz

**Florencio GARCÍA CASTRO**, *Dimensione carismatica della Chiesa e identità della vita religiosa. L'insegnamento del Concilio Vaticano II e la sua ricezione nella riflessione teologica postconciliare*, Ancora Editrice, Milano 2003, 354 pp., 17 x 24, ISBN 88-514-0064-4.

El autor, claretiano español, es profesor en el Istituto «Claretianum» de Roma. El estudio recoge de manera sistemática la enseñanza del Concilio Vaticano II sobre los carismas en la Iglesia, y su relación con la vida consagrada. El subtítulo nos indica la prosecución de la temática con el análisis de la recepción de ese patrimonio por la teología posconciliar. El libro tiene su origen en la investigación del autor en orden a su tesis de doctorado.

El autor parte de la convicción de que no es posible prolongar la ausencia clamorosa de la reflexión sobre la vida consagrada en los tratados de Eclesiología, relegando el tema a un capítulo de la Teología espiritual o del Derecho canónico (concibiendo la vida consagrada sólo desde la óptica ascética y jurídica). Este fenómeno tiene su explicación histórica, pero no deja de ser una carencia para la comprensión dogmática de la misma Iglesia. En este sentido, el autor aspira a integrar la teología de la Vida consagrada en el interior de la Eclesiología, sin olvidar por ello la necesidad de reflexionar *ad intra* de las familias reli-

giosas sobre aspectos importantes como el «carisma del Instituto» o el «carisma del fundador». Se trata, pues, de estudiar la «eclesialidad» de la Vida consagrada. Esta aproximación implica, en consecuencia, comprender la Vida consagrada en su relación con las demás formas cristianas de responder a la llamada universal a la santidad. Un rasgo principal orienta, por tanto, su reflexión, a saber, el origen y la naturaleza carismática de esta forma de vida cristiana.

El autor sigue un método histórico-inductivo en su rastreo de la noción de «carisma» en la elaboración de los textos, en las aportaciones y discusiones de los Padres conciliares del Vaticano II. Una primera parte concentra la atención principalmente en la Const. dogm. *Lumen gentium*, y en otros documentos (*Perfectae Caritatis*, *Presbyterorum Ordinis*, *Apostolicam Actuositatem* y *Ad Gentes*). La segunda parte de su trabajo se dedica a verificar la recepción de esa enseñanza en la teología posterior. Aquí el autor está más libre para sistematizar su estudio en tres grandes apartados: la dimensión carismática general de la Iglesia, la Vida religiosa como carisma, y el carisma del fundador y de los Institutos.

En cuanto a los resultados de su trabajo, vale la pena reseñar los siguientes. El autor advierte, nos parece, el giro operado por el Concilio, al sacar el tema de los carismas del marco en el que estaba situado en la teología antes del Concilio (epígrafe o *scholion* sobre los carismas de la Iglesia primitiva, pero hoy ya desaparecidos o raros y excepcionales; o bien sometidos a la sospecha por el enfrentamiento protestante entre carisma y jerarquía). El Concilio da relieve a la dimensión carismática de la Iglesia entera, como consecuencia de su repriminación de la eclesiología sin las hipotecas jurídicistas y antipolémicas al uso.

En concreto, el autor entiende que el Concilio describe la vida religiosa como uno de esos dones «carismáticos» del Espíritu (además de los «jerárquicos») que constituyen gracias especiales, extraordinarias o sencillas, dadas a todos los bautizados para el bien de la Iglesia. Estos carismas no están destinados, como tales, al gobierno sino al enriquecimiento vital de la Iglesia. En cuanto a la vida consagrada o religiosa (según el término usual en el Concilio), su carácter carismático viene contenido, en opinión del autor, en los términos «gracia» y «don» que utilizan los documentos conciliares. La vida religiosa, identificada como vida según los consejos evangélicos, es un don del Espíritu Santo a la Iglesia. Un camino de santidad cristiana, que forma parte de la dimensión carismática esencial de la Iglesia. La teología posconciliar hablará ya directamente de la Vida consagrada como «carisma» dado a la Iglesia, que pertenece no a su estructura jerárquica, sino a su vida y santidad, y que se concretará en formas diversas en los carismas de los fundadores y de los Institutos.

El libro proporciona una información de primera mano sobre el trabajo conciliar y el contenido de sus textos en relación con la noción de carisma, y su vigencia para la vida religiosa. Hay que agradecer al autor el trabajo siempre arduo de desentrañar este material de las Actas conciliares. Por otro lado, dada la naturaleza misma del magisterio eclesial, quedan simplemente apuntados los senderos por los que es posible elaborar teológicamente la dimensión carismática de la Iglesia. En este sentido, el libro podría ser objeto de una prolongación posterior del autor, formalmente sistemática. En el presente trabajo ha reunido a pie de obra los datos básicos; resta, sin embargo, edificar una eclesiología fundamental, donde el «carisma» apa-

rezca integrado a partir del origen y naturaleza cristológica y pneumatológica de la estructura de la Iglesia, así como el carácter propio del carisma de la vida consagrada en relación con los demás carismas presentes —también estructuralmente— en la Iglesia (vid. al respecto la noción de «carisma estructural» de algunos autores como P. Rodríguez, *La identidad teológica del laico*, en esta misma revista, 19 [1987] 265-302). Quizá por ahí se ilumine el uso «estructural» del carisma, y su concreción en el caso de la Vida consagrada.

José Ramón Villar

**Luigi GIUSSANI**, *Teologia protestante americana*, Marietti, Milano 2003, 332 pp., 14 x 21, ISBN 88-211-6960-X.

Se trata de una nueva edición del libro publicado en 1968 por el fundador de Comunión y Liberación. En esta ocasión, se le han agregado, en forma de apéndices, tres artículos publicados posteriormente sobre la concepción histórica de R. Niehbur y sobre el personalismo de E.S. Brightman.

A pesar del tiempo transcurrido desde la primera edición, el estudio mantiene su utilidad, aunque responde a las inquietudes y preocupaciones de una época bien determinada en la que irrumpían con fuerza algunas de las perspectivas puestas en boga entonces por algunos representantes norteamericanos de la teología protestante (Social Gospel, Niehbur, Tillich, Cox, etc). En todo caso, cabe decir que estamos ante una impresionante base de datos que el autor ordena, analiza y pone a disposición del lector. Al menos, no conocemos ninguna publicación en lengua española que supla la amplia información aquí recogida. Por sus páginas desfilaron los centros teológicos entonces en plena

actividad de Harvard, Yale, Princeton, Brown University, así como las inspiraciones y coordenadas más características de la mentalidad norteamericana, tan diversa en ciertos puntos del resto de la cultura occidental. Se releerá con gusto esta pieza de historia, todavía tan cercana, de la teología del siglo XX.

José Ramón Villar

**Ghislain LAFONT**, *Promenade en théologie*, Lethielleux Éditions, Paris 2003, 248 pp., 11 x 19, ISBN 2-283-60217-3.

El autor es conocido por sus años de docencia y sus escritos teológicos. En esta ocasión, nos ofrece un recorrido por la teología desde sus inicios, poniendo de relieve los puntos e ideas fundamentales que configuran el pensamiento cristiano. En cierto modo, es una meditación teológica personal del libro que publicó en 1994, «Histoire théologique de l'Église catholique». El autor presupone un lector interesado en conocer las cuestiones importantes de la teología, a modo de conversación y de reflexión, sin el peso de la demostración y el aparato crítico habitual.

La primera parte es un recorrido por la Escritura, la época de los Padres, la Edad Media y los tiempos modernos. En la segunda parte, en cambio, el autor nos ofrece un «ensayo» sintético de sus perspectivas e inspiraciones a la hora de la reflexión teológica sobre los temas centrales de la fe: la historia y la alianza, el hombre, Cristo, Dios, la Iglesia y el mundo, la creación, la ética, los sacramentos, etc.

Se trata de un libro breve, que da más de lo que el título promete: participar de la convicción madura de un teólogo, puesta en acto para provocar la reflexión profunda sobre las verdaderas